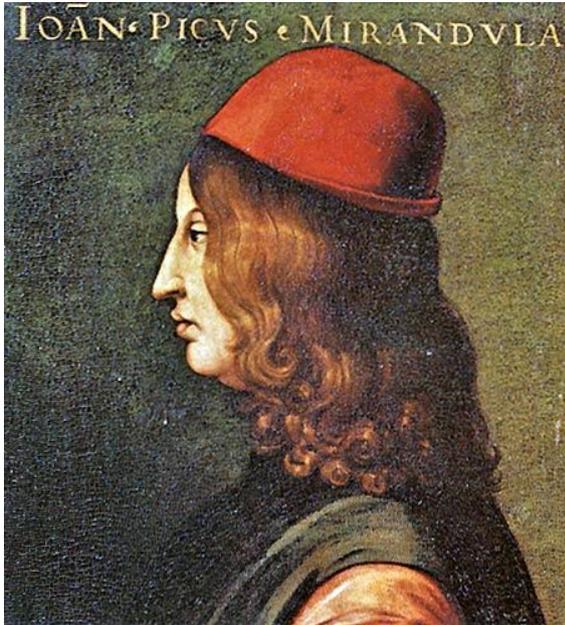


GIOVANNI PICO DELLA MIRANDOLA



“Más genial aún que Ficino fue su joven amigo Pico della Mirándola (1463-1494), que pese a no tener más que una breve relación con la Academia Platónica, era un profundo conocedor de Platón. Pico no era un humanista en el sentido más restringido del término, es decir, un mero gramático clásico, sino en un sentido mucho más profundo, que ha hecho de su obra una de la cimas de la filosofía humanista del Renacimiento. Su erudición incluía conocimientos de griego, latín, hebreo, árabe y filosofía tomista. Pensaba que de toda escuela de pensamiento o credo se podía extraer, cuando menos, una brizna de verdad y, en su caso particular, el resultado de tales extracciones fue un inmenso respeto por el lugar que ocupa el hombre en el universo. Pico compuso 900 tesis y, en 1486, invitó a todo el que quisiera a debatirlas con él en Roma. El papa Inocencio VIII, cuya mentalidad no era tan abierta como la de otros papas renacentistas, creyó detectar signos de herejía en algunas de las tesis y no permitió que prosiguieran los debates. Sin embargo, su

sucesor, Alejandro VI, absolvió a Pico del cargo de herejía. Con todo, las tesis de Pico eran bastante más radicales que las noventa y cinco tesis que treinta y un años después iba a elaborar Lutero, pese a que su transcendencia para la historia europea fuera mucho menor. La famosa «Oración» de Pico, que más adelante se conocería con el nombre de «Oración sobre la dignidad del hombre», contiene una concepción de la naturaleza humana que, según palabras del historiador decimonónico Jacob Burckhardt, constituye «una de las más nobles de aquella grandiosa época». En la «Oración», Pico pone en boca de Dios las siguientes palabras dirigidas a Adán:

Te coloqué en el centro del mundo, para que volvieras más cómodamente la vista a tu alrededor y miraras todo lo que hay en ese mundo. Ni celeste, ni terrestre te hicimos, ni mortal, ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a tu gusto y honra, te forjes la forma que prefieras para ti. [...] Al hombre, en su nacimiento, le infundió el Padre toda suerte de semillas, gérmenes de todo género de vida. Lo que cada cual cultivase, aquello florecerá y dará su fruto dentro de él.

Un logro como el de Pico della Mirándola, que murió cuando tan sólo contaba treinta y un años, quizá habría sido tildado de ecléctico, de no haber sido por el inmenso respeto que sentía por los valores humanos.” (Harry Hearder)

Bibliografía

- Giovanni Pico della Mirandola, “Discurso sobre la dignidad del hombre”: <http://www.ciudadseva.com/textos/otros/pico.htm>.
- Harry Hearder, *Breve historia de Italia*, rev. Jonathan Morris, trad. Borja García Bercero, Madrid, Alianza, 2003, pp. 140-141.